



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

El Pastor De Noche Buena

Palafox y Mendoza, Juan de

Mexico, 1644

Interlocucion del Angel, y el Pastor en el Portal. Cap. I.

urn:nbn:de:hbz:466:1-10059



INTERLOCUCION
DEL ANGEL, Y EL PASTOR

en el Portal.

CAP. I.

EN VNA NOCHE
Buena por haver-
la consagrado con
su Nacimiento el
hijo de Dios, y dado mas luz
en ella á las Almas, que pue-
de recibir del Sol, el dia mas
claro y resplandeciente: fue
vno de los Pastores llamado
de las voces de los Angeles,
que ofrecian paz en la tierra
por la gloria que á ella des-
cendiò del Cielo, dexando
encomendadas sus ovejas à

A la

EL PASTOR.

la providencia del Altissimo,
à ver en el Portal el Misterio.
Seguia entre las tinieblas,
y confuſion, de que se halla-
ban vestidos los valles, y los
montes, las luzes que salian
del Pesebre; pero estaba ya
el Portal, lleno de Angeles, y
Almas dichosas, que unas á
cantar alabanças, y otras à
ofrecer dones al recién na-
cido, concurrieron de todas
aquellas regiones. Eran ya
en tanto numero, que el Por-
talillo, q̄ fue capaz à la gran-
deza de aquel Señor infinito;
no pudiera contener tantos
huespedes, sino lo hiziera in-
menso su poder, señalando
desde luego, que el Pesebre
que

que era para Dios penoso,
era para todos alegre, y aco-
modado.

Asi como llegó al lugar
el Pastor, viò bañadas de res-
plandor las calles, y las pa-
redes, y acercose mas aprisa
à buscar el origen de la luz.
Procuraba con ansias llegar-
se hasta lo posible, pero eran
tãtos los que se lo impedian
con averle anticipado, que
apenas arrimado à su cayado
alçandose quanto pudo, por
entre hombros de Angeles,
y de Almas dichosas vió à la
Madre Virgè Maria, que da-
ba à adorar al Hijo, y al Es-
poso Ioseph, que cõ profun-
da reverècia veneraba aquel

origi

Az pic-

EL PASTOR.

pielago de divinidad reduci-
da à la breve circunferencia
de la humanidad santissima.

Viendose assi el Pastor en-
tre alborozado, y affigido de
diversos cuydados, q̄ le tra-
geron mas aprisa al Portal,
cō voces heridas del coraçõ
dixo al recién nacido Infan-
te: O Señor! pues venis à ma-
nifestaros, de jaos ver; pues
venis à guiar vuestras ovejas
Pastor eterno, dad luz, y gra-
cia à los Pastores, para que
no nos perdamos en las tinie-
blas de que huimos. Desde
aquí, Señor, os dá voces este
perdido Pastor; ciego soy,
como he de guiar à los de-
mas? Sea vuestro primer mi-
lagro

„lagro mi luz, y vuestra prime
„ra misericordia, el remediar
„mi miseria. Descaminado
„me hallo en obigaciõ de en-
„caminar; affligido busco el
„cõsuelo, y perseguido el am-
„paro. Esto repetia muchas
„vezes con lagrimas, y sollo-
„ços.

Al ruydo de estas voces
bolviò la cara vn Angel, y le
dixo: Templalos afectos cõ-
pañero, y no dudes q̃ el Dios
recien nacido te ayndará, no
hagas triste la noche con tus
quejas, sean alabanças aora,
las que poco despues han de
ser gracias, y misericordias.
No por esso callò el affligido
Pastor, antes bien respondiò:

A3

Quan-

EL PASTOR:

Quando (O Angel Beatissimo) tiene templança el dolor? Quando no es importuna la necesidad? Hallome lleno de dudas, y confusiones; fragil en obligaciones de fuerte; ciego en obligaciones de lince; pecador en obligaciones de perfecto; forçoso es que busque el remedio del Cielo pues à nacido en la tierra, y que dè vozes el mal à la medicina. Antes bien à vos (O Angel Beatissimo) à quien hizieron atēder à mis penas, mis gemidos; ruego, que pues penetrais con la luz de vuestra alta naturaleza las flaqueças de la mia, ayudeis con la intercession, y guieis
con

con el consejo.

Con grande agrado (respondió el Angel) hare esso compañero, porque no sin misterio cócurrimos esta noche escogidos al alborozo de esta festividad los Angeles, y Pastores, por ser vnos à otros parecidos. Pues que otra cosa somos los; Angeles, q̄ Pastores de los hombres, à quiẽ guiamos, y defendemos? Y vosotros que otra cosa sois, que Angeles de las ovejas, q̄ defendeis, y guiais? Y así descubre amigo tu corazón, y con toda confiança; que tanto venimos aqui los Angeles à adorar al Señor, quanto à ayudar à los Pastores, pues

EL PASTOR.

con esto adoramos al Señor.
Alegre el Pastor de ver tanto
agrado en vna naturaleza tan
noble, tan escogida, y subli-
me, dando gracias à Dios, por
„ tan gran bien dixo: O Señor!
„ como se conoce, que ya os
„ aveis hecho hōbre, pues co-
„ municais à los Angeles essa
„ vuestra humanidad, y para
„ que todos cō mayores ansias
„ nos ayuden quisisteis haze-
„ ros hombre!

Yo, Angel Santo, soy vn
Pastor rico de ganado, y po-
bre de virtudes, à quiē tiene
en continua tribulacion el
proprio conocimiento, vien-
do sin remedio en mi, lo que
devo remediar en los demas.

Ha-

Hallome lleno de culpas, cō
que cargado dellas, mal pue-
do curar las de mis ovejas.
Faltame la luz, conque sin los
primeros principios de los
remedios, veo sin remedios
á los daños. Ando buscando
lo bueno, y no lo encuentro;
ando huyendo de lo malo, y
luego lo hallo. Si no puedo
conocer, Angel Sãto, podrè
obrar, siendo el conocimien-
to el primero, y mas eficaz
paso del acierto?

Esta es noche de mucha
luz, respondió el Angel, y no
es posible que le falte á quiẽ
la busca. Tu daño amigo está
en no acabar de conocer las
cosas como son, pues es de
creer

creer

EL PASTOR:

creer que en tu profefsion, y obligaciones, en llegando á conocerlas, cō la divina gracia, seguirá la volūtad, la luz del entendimiento. Hasta aora, no as hecho jornada à las virtudes, ni llegado á conocer perfectamente los vicios. De aqui te resultan dos daños de grã ruyna, que son el no amar cō ansia lo que te cōviene, ni apartarte cō aberfion vastante de, lo q̄ te daña. Holgaria sauer si has ydo á casa del *Desengaño*, y habitado, y reconocido los Alcaçares santos de las virtudes, y penetrado con alto conociēto las passiones, porque entretanto q̄ no te alumbre esta
esta

EL PASTOR.

9

estaluz, es cierto que no te hallaràs con ella al vsarla, y menos al repartirla.

Donde, ò Angel Sãto (dixo el Pastor) estàn estas celestiales moradas, y que hare para conseguir vn bien tan deseado de mi? Porque camino buscarè la verdad de las cosas, y llegarè al conocimiento entero, y perfecto de ellas? Si quisieres venir conmigo á dõde yo te llebare (dixo el Angel) en breve ausencia podràs reconocer gran misterio, y cobraràs luz para muchos siglos, entre las tinieblas de vna breve noche. Con inefable agradecimiento os seguirè, bienaveturado

Espi-

EL PASTOR.

Espiritu (dixo el Pastor) aunque por mi consuelo holgaria de no salir del Portal en esta noche dichosa, pues fuera del, quedando en su Pesebre el Señor, que bien puedo hallar en otra parte? Vengo en la condicion (dixo el Angel) porque es muy conforme al intento, pues sin salir de aqui, iràs conmigo con la consideracion, y te quedaras con la presencia. Arrimate fijamēte al cayado q̄ tienes, que esse es todo tu remedio. Pon los ojos en la luz del Señor, mira atentamēte à su Pesebre, que el espiritu sin apartarse de Dios, me irà siguiendo, por donde yo le llevare.

Ape-

Apenas acabò de dezire esto el Angel, quando quedó el Pastor absorto, como vna piedra inmovil, mirando en lo q̄ parecia el Pesebre del Señor, ocupados, ó transportados los sentidos, pero siguió el espíritu al Angel, con las potencias, y refiriome despues el suceso, con las palabras siguientes.

ES LLEVADO EL PASTOR à la region del Desengaño, y Engaño, y el Amor proprio le engaña.

CAP. II.

FVY llevado (me dixo) à vna region nunca de mi conocida, ni vista. Fueronse
me